

REEDUCANDO LA MIRADA. REFLEXIONES SOBRE LA REFIGURACIÓN DE NOCIONES CATÓLICAS ENTRE PRACTICANTES DE TERAPIAS ALTERNATIVAS EN BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Alejandra Giménez*

María Mercedes Saizar**

RESUMEN

En el presente artículo, las autoras analizan las transformaciones y refiguraciones de algunas nociones propias de la cosmovisión católica desde la perspectiva de usuarios de disciplinas de la Nueva Era en la ciudad de Buenos Aires. Para ello, indagan en el relato de hombres y mujeres que, habiendo sido socializados en los valores y la cultura de la Iglesia Católica, han iniciado un camino de búsqueda en diversas prácticas alternativas. Dicho proceso de aprendizaje y aprehensión ha implicado la sumatoria de nuevas perspectivas cosmovisionales, y por ende, la resemantización de parte de las tramas de sentido que explican y fundan la eficacia de los medios de redención y las reglas del acercamiento a Dios.

Palabras clave: Catolicismo – Terapias alternativas – Buenos Aires– Argentina

ABSTRACT

RE-EDUCATING WORLDVIEWS. REFLECTIONS ON THE RE-ASSIGNMENT OF CATHOLIC'S KNOWLEDGE BETWEEN ALTERNATIVE THERAPIES PRACTITIONERS IN BUENOS AIRES (ARGENTINA)

In this article, the authors analyze the meaning of the re-assignment of knowledge of the catholic worldview from the users of disciplines new age's point of view in Buenos Aires (Argentina). In order to this, they analyze the narratives of men and women who, having socialized in the values and the culture of the Catholic Church, have initiated a way search in New Age's practices. Throughout them work, the authors empathized that the process of learning and apprehension has implied a mix of different perspectives, and therefore, the re assignment from the sense that explain and found the effectiveness of redemption and the rules of the God approach.

Keywords: Catholicism – Alternative Therapies – Buenos Aires – Argentina

* Doctoranda en Cultura y Sociedad, Instituto Universitario Nacional del Arte/Centro Argentino de Etnología Americana. Dirección postal: Avenida de Mayo 1437 1º "A" (CP 1085) Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. E-mail: alev@uolsinectis.com.ar.

** Doctora en Cultura y Sociedad, Instituto Universitario Nacional del Arte/Centro Argentino de Etnología Americana. Dirección postal :Avenida de Mayo 1437 1º "A" (CP 1085) Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. E-mail: mercedessaizar@conicet.gov.ar.

Introducción

Las relaciones entre el ámbito de lo sagrado y lo terapéutico ha sido un tema de relevancia tanto para la antropología como para la sociología, sobre todo en las últimas décadas. Hoy en día, pensar el campo religioso implica dejar de lado las divisiones rígidas que delimitaban las afiliaciones individuales, para pensar en contextos en los que se manifiestan nuevas fronteras, donde lo popular, lo masivo y lo culto se diluyen, desarmando los límites estrechos que antes separaban a distintos grupos (MALLIMACI, 1999, p. 84); manifestándose la existencia de nuevas formas de relacionarse con lo sagrado, que se caracterizan por postular relaciones estrictamente personales con lo sagrado y no mediadas por las instituciones (DE LA TORRE, 2006) y en las cuales las búsquedas de salud y de sentido frente al dolor son parte central del fenómeno de imbricación de ambos campos. En este contexto, donde nuevas propuestas y prácticas religiosas son renovadas, transformadas, importadas y resemantizadas, las bases socioculturales del cristianismo sirven de plataforma de creación de nuevas configuraciones dinámicas, en las que puede tomarse un poco de cada filosofía y crear marcos de comprensión del mundo totalmente nuevos y/o resignificados.

Las elecciones destinadas a optar por un tipo de filosofía o práctica religiosa, así como las estrategias de combinación que pueden realizarse en el contexto de una amplia y diversa oferta, no surgen al azar sino que son resultado de una serie de factores, entre ellos los coyunturales y estructurales (FASSIN, 1992), los culturales, religiosos, sociales, económicos, políticos y étnicos (IDOYAGA MOLINA, 2002), el surgimiento de nuevos estilos de pensar que privilegian lo holístico y armonioso (DOUGLAS, 1998), los alcances y límites de la biomedicina en el tratamiento de las nuevas enfermedades (LAPLANTINE, 1999) y en las consiguientes búsquedas de sanación y sentido de la enfermedad.

Dichas instancias implican procesos de aceptación y/o rechazo de las posibles ofertas religioso-terapéuticas, produciendo diversidad de trayectorias personales que responden a ciertos estilos de pensar (DOUGLAS, 1998), y que pueden ser consideradas como itinerarios de consumo (DE LA TORRE,

2006); procesos de búsquedas espirituales que manifiestan la existencia de nebulosas esotéricas (CHAMPION, 1990) o como parte de diversas búsquedas de sanación frente al tratamiento de la enfermedad y la dolencia, entendida ésta en un sentido amplio. Parte de estas trayectorias involucran la preferencia por alguna o varias de las llamadas terapias alternativas (IDOYAGA MOLINA, 2002), recientemente incorporadas en las sociedades occidentales y provenientes, en su mayoría, de Oriente. El fenómeno del impacto y difusión de estas terapias ha sido analizado considerándose parte de los movimientos sociales asociados a la Nueva Era (ALBANESE, 1990 y 92; BARROSO, 1999; CAROZZI, 1999; SHIMAZONO, 1999); como el nacimiento de nuevas industrias culturales (DE LA TORRE, 2006); parte del surgimiento de religiones alternativas provenientes de distintas corrientes espirituales, técnicas holísticas y terapias heterodoxas provenientes de orígenes socioculturales diversos (CARINI, 2004); respuestas a búsquedas de terapias delicadas, de carácter holístico y no invasivo (DOUGLAS, 1998); selecciones terapéuticas coherentes con definiciones totalmente diferentes a las propuestas por el modelo biomédico en lo que respecta a la etiología de la enfermedad, la salud, las desviaciones y el poder terapéutico (MC GUIRE Y KANTOR, 1988), como manifestación de procesos de construcción de nuevas identidades, en términos distintivos a partir de otros enfoques médicos (BORDES, 2009) y como parte de las ofertas terapéuticas de un sistema etnomédico (IDOYAGA MOLINA, 2002).

Si bien las mencionadas perspectivas presentan diferencias en su tratamiento del tema, los autores coinciden en que la presencia de las terapias de rai-gambre oriental o Nueva Era es cada vez mayor en Occidente, que su oferta se multiplica y diversifica constantemente y que su uso es cada vez más frecuente no sólo entre individuos de sectores medios y altos instruidos sino también entre individuos pertenecientes a los denominados sectores medios y bajos, manifestando la construcción de nuevos estilos de pensar la salud y la aflicción que adhieren a una preferencia por lo delicado, lo holístico, lo armonioso y a una búsqueda personal de experiencias con lo sagrado, es decir, sin la intermediación de los especialistas religiosos.

En el caso de la Argentina, las terapias alternativas han sido apropiadas en un contexto social y cultural tradicionalmente ligado a los valores y creencias del catolicismo, cuyas categorías – tal como la de las corrientes filosóficas occidentales –, implican dicotomías esenciales tales como *bien y mal*, *pecado y castigo*, *material y espiritual* y *muerte y resurrección*, categorías inexistentes en las filosofías orientales que han dado origen a la mayoría de las prácticas nueva era que en esta oportunidad nos ocupan.

En esta oportunidad nos parece interesante indagar en las refiguraciones que las nociones de la cosmovisión católica han sufrido como parte de los procesos de apropiación de las cosmovisiones orientales, enmarcadas en el contexto de la Nueva Era, prestando especial atención al relato de los actores sociales. Como veremos en el desarrollo del trabajo, estos procesos no implican vías paralelas o caminos únicos de transformación, sino que por el contrario, manifiestan una importante diversidad en los modos posibles de resemantización y una vía doble de transformaciones, en las que tanto el catolicismo se ve impactado por las terapias alternativas como éstas por él.

Para llevar a cabo el presente trabajo, nos basamos en el material original proveniente de diversas entrevistas abiertas, extensas y recurrentes a individuos que, habiendo sido socializados en el contexto del catolicismo y reconociéndose como católicos, manifiestan una nueva perspectiva a partir de su incursión en el campo de las terapias alternativas. El trabajo de campo fue realizado en Buenos Aires durante el período 2008-2010, habiéndose entrevistado a individuos con diversidad de nivel de instrucción y de ingresos económicos, siendo el factor común que nos permite hablar de un grupo homogéneo el hecho de que todos son practicantes de terapias alternativas y que han sido socializados en contextos católicos.

Las terapias alternativas en contextos católicos

Los corpus cosmovisionales tradicionales de Oriente han sido refigurados a partir del contacto con Occidente, sumando una lógica moral de bien y mal y una noción de persona centrada

fuertemente en la de idea de individualidad (AMARAL 1999; BARROSO, 1999). Estas apropiaciones han implicado la elaboración y reelaboración de categorías que, pensadas desde sus marcos filosóficos generales, son imposibles de comparar, no sólo por las contradicciones que presentan sino fundamentalmente porque implicaría comparar categorías que incluso no existen en una de ellas. Dada la complejidad del tema mencionado, y en virtud de que en esta oportunidad nos hemos propuesto analizar las refiguraciones y no las nociones originales de cada marco, mencionaremos sólo aquellas que han merecido un lugar destacado en las reflexiones de los entrevistados¹.

Más allá de las diferencias notables entre una y otra cosmovisión, es un hecho que las disciplinas de raigambre oriental han impactado en nuestras sociedades, siendo partícipes de un proceso de numerosos cambios en lo que respecta a sus nociones, en las que ciertos contenidos son resemantizados en la asimilación, otros desconocidos y otros rechazados. A continuación, presentaremos los relatos de los practicantes de diversas terapias alternativas. Con un fin organizativo, para dar mayor claridad al texto, distinguiremos 3 líneas de análisis: 1) los cambios en la noción de Dios y en la relación del sujeto con la/s deidad/es; 2) las nociones de enfermedad y las experiencias asociadas a la búsqueda de sentido y, 3) los símbolos del catolicismo como elementos terapéuticos de las terapias alternativas.

1- La idea de Dios

Los nuevos contextos de religiosidad se caracterizan por la pluralidad de ofertas existentes, que incluyen desde las diversas prácticas que se dan al interior del catolicismo, los tradicionales y nuevas manifestaciones del protestantismo, pasando por las religiosidades afro-americanas y las enmarcadas en el movimiento de la Nueva Era. En tal sentido, como ha notado Frigerio (1998), se manifiestan numerosos cambios en la

¹ Sobre filosofías orientales y las categorías que atraviesan dichas cosmovisiones recomendamos leer Eliade (1999), Masson Oursel (1962) y Zimmer (1973)

perspectiva y experiencia de los sujetos en lo que hace a la intervención de lo sobrenatural en la vida cotidiana, transformando la vivencia de los acontecimientos extraordinarios en fenómenos posibles que se presentan de manera continua y no excepcional; facilitando la comunicación con la Divinidad, al hacer innecesaria la participación de los intermediarios, tanto en contextos rituales como fuera de ellos. La cercanía de la relación con Dios es – junto con la protección divina y el amor filial – una de las características más relevantes y valoradas por los practicantes que adhieren a estas nuevas perspectivas. Siguiendo al autor, los aspectos relacionados a la expresión de las emociones y de los afectos es una variable de suma importancia, que como se observará en los relatos que presentaremos, les permite a los practicantes viabilizar contenidos que antes aparecían censurados o subsumidos en lo institucional.

Un elemento importante de este tipo de síntesis es la acepción de que lo sagrado y sus manifestaciones no pueden ser clasificados y diferenciados entre sí de acuerdo a los compartimentos estancos que implicarían los sistemas de creencias de diversos credos. La idea de que existe una presencia de lo divino como unidad es un rasgo característico de la asimilación de elementos de estas diferentes raigambres, tal como refieren los entrevistados:

Es tan importante agradecer, porque es de alguna manera reconocer tu lugar en el universo, agradecerle a esa Fuerza Universal, yo le digo fuerza universal, pero puede ser Dios, Cristo o Mahoma, no importa, es una fuerza que le da vida al universo. Si vos sos agradecido, siempre es mejor, ejercitás así tu humildad y eso te hace más digno y más feliz. (Susana)

Por ejemplo, una de las primeras cosas que aprendí cuando empecé con esto (terapias alternativas) es que Dios no está afuera que está dentro de cada uno de nosotros que no hay un destino marcado, y que nosotros podemos elegir la realidad que queremos vivir. (Martha)

Por eso creo que las personas buscan caminos diferentes, y se alejan de la iglesia, porque se dan cuenta que el secreto lo tiene uno mismo y el poder también. Dios nos hizo a su imagen y semejanza. Y buscándolo a él sin intermediarios consigue lo que quiere [...] (Julia).

Respecto a la relación del hombre con lo sagrado, es frecuente la distinción que, al interior de estos grupos, se realiza en el modo de denominar a la teofanía: cuando se lo hace de manera general, se denomina Dios, mientras que cuando se alude a una experiencia particular de encuentro mediante el rezo, la meditación o una manifestación, es denominado como Jesús. También el carácter que se les atribuye es diferente: mientras que a Dios se lo asocia con la figura mítica del antiguo Testamento -poderoso, distante e implacable en su relación con los hombres, capaz de vengarse si sus deseos no son cumplidos-, a Jesús se lo asocia con la compasión y al amor y se le atribuye una conducta paciente y atenta frente a los pedidos y requerimientos de sus fieles, sean éstos asociados a la salud, el amor, el trabajo, la economía familiar o los estudios. Lo mismo puede decirse de los episodios míticos que se refieren para dar cuenta de la eficacia terapéutica de ciertas prácticas rituales, ocasiones en que los informantes seleccionan aquellos episodios de la historia bíblica que contienen relatos de la vida de Jesús, es decir, del Nuevo Testamento. Asimismo, de entre todos los episodios que constituyen el ciclo mítico de la vida de Jesucristo (IDOYAGA MOLINA, 2001), se priorizan aquellos que se asocian a la manifestación de alegría, amor y compasión hacia los semejantes, mientras que se dejan de lado aquellos que mencionan episodios de dolor y muerte, tales como el vía crucis y la crucifixión de Cristo.

Específicamente, en lo que hace a los contextos rituales presentes en estas configuraciones religiosas, es interesante señalar que los espacios consagrados del catolicismo son valorados positivamente por los practicantes de terapias alternativas, quienes les atribuyen una energía especial resultante de la presencia de un ser superior, que puede ser el Dios católico, los santos, la virgen o inclusive figuras del catolicismo que parecen recuperar cierto protagonismo entre estas sensibilidades, como es el caso de ángeles y arcángeles. En referencia a los espacios utilizados para llevar adelante los rituales terapéuticos, es la cualidad potente de las deidades del catolicismo la que posee la capacidad de transformar cualquier ambiente profano en un ámbito propicio para la terapia, siendo frecuente la utilización conjunta de figuras de deidades de

diversas raigambres en un mismo altar, situación que no genera contradicciones desde la perspectiva de los actores sociales.

Las nociones en torno a la enfermedad

Desde la perspectiva de los practicantes de las terapias alternativas, la enfermedad es siempre un fenómeno amplio que involucra una serie de factores que superan lo meramente biológico. En este sentido, lo orgánico es sólo una de las posibles manifestaciones de la dolencia, en tanto también ésta puede revestir aspectos de lo espiritual, lo emocional, lo laboral y hasta lo económico. En tal sentido, diversos autores han notado que la etiología de la enfermedad es una noción atravesada por factores culturales, económicos, religiosos, políticos, identidades étnicas (IDOYAGA MOLINA, 2002), en cuya percepción intervienen tanto factores macro como micro sociales.

La atribución de la causa real de la dolencia al funcionamiento meramente biológico del cuerpo es dejada de lado por considerarse que, no sólo implica la ausencia de otros aspectos de relevancia en la vida del individuo, sino que atribuye al doliente la responsabilidad última de lo que le sucede. En lo que hace a la etiología de la enfermedad, es mucho más importante el papel que cumplen las emociones individuales y los vínculos con los otros, en tanto se consideran factores disparadores de la mayoría de los bloqueos energéticos que, una vez consolidados en el tiempo, se manifiestan en el nivel de lo corporal. Estos cúmulos de energía resultan de diversos conflictos que se suceden al interior del individuo -como resultado de la interacción con la familia y la comunidad- y que no han podido ser resueltos, transformándose en áreas de estancamiento del monto energético, denominado en estos ámbitos como aura o campo magnético².

Desde esta perspectiva, la enfermedad aparece expresada en un doble sentido, es decir, como manifestación corporal de un bloqueo emocional y, a la vez, como posibilidad de deshacerlo mediante el aprendizaje de nuevas conductas y formas de resolución. Esta noción de enfermedad implica, a su vez, un doble proceso que integra la instancia de diagnóstico con la de sanación, en tanto se designa

el conocimiento de la “causa” como el primer paso para deshacer la enfermedad. En otras palabras, sin conocimiento no hay sanación. En este sentido, las técnicas de la biomedicina son consideradas ineficaces, puesto que sólo se ocupan de las manifestaciones biológicas del mal y no de las causas reales, de orden espiritual, emocional o vincular, tal como se refiere en los siguientes relatos:

¿Crees que una persona se puede curar o cambiar algo de su vida solo con la medicina tradicional (biomedicina)? Creo que no porque sino se cura lo que causo la enfermedad, ésta vuelve a presentarse hasta que se cure la causa. (Martha)

Sabia que me iba a curar igual, porque yo comprendí porque vino esa enfermedad y di un vuelco de ciento ochenta grados, un vuelco total, en carácter, en actitud, en creencias. Porque yo iba comprendiendo todo, como venia desarrollándose todo. (Julia)

Yo trato de ayudar a la gente, de los que buscan solucionar problemas personales dependiendo la solución de sus problemas, de las creencias que tengan cada persona. Si hay una apertura y una comprensión de lo que está pasando, solucionan, sino lo mismo pasará tantas veces hasta que comprendan por que sucede lo que sucede. (Susana)

² Los practicantes de disciplinas que se asocian a corrientes filosóficas tradicionales en Oriente, como es el caso del yoga, el reiki, la acupuntura, el feng sui, entre otras, aluden al aura para explicar la existencia de una extensión de la persona que contiene su energía vital; mientras que los adherentes a terapias originadas en Occidente y que, retomando concepciones orientales, realizan una sumatoria entre nociones biomédicas, del campo psicológico y de las tradiciones filosóficas de occidente, tales como la metafísica, la meditación trascendental o el toque terapéutico, aluden a este mismo contenido bajo el nombre de campo magnético. Amaral (2000:64) refiere que, para el caso de Brasil, las principales nociones sobre la persona y el universo pertenecientes al movimiento de la Nueva Era fueron fuertemente influidas por las teorías de Antón Mesmer (1734-1815) y Swedenborg (1688-1772). De acuerdo a la autora, el primero postulaba una teoría sobre la existencia del fluido invisible, ubicado entre el éter y la materia elemental, que permearía y ligaría todas las cosas y los seres, incluyendo a los seres humanos, posibilitando la manipulación intencionada y por ende, la influencia -tanto positiva como negativa- de ese magnetismo sobre los objetos y los seres vivos. El segundo, refiere Amaral, se declaraba un emisario espiritual de los ángeles -las almas de los muertos- quienes le habrían revelado la estructura de la vida después de la muerte y las leyes universales que dirigían el orden del cosmos, con el fin de que instruyera a los hombres ignorantes de tales verdades. Tales revelaciones las obtuvo a través de sus viajes místicos, donde podía explorar tanto el cielo como el infierno, planos cósmicos inaccesibles al hombre común, ignorante de la mutua correspondencia entre los planos celestes y terrestres.

De acuerdo a los relatos recogidos entre nuestros informantes, en el caso de que el enfermo sólo utilice la biomedicina para el tratamiento de la dolencia, logrará eliminar las consecuencias pero no la causa de la enfermedad. Por el contrario, si lo que quiere lograr es la recuperación total de ese episodio y evitar el desarrollo de otros próximos, deberá acceder a los motivos reales de su dolencia. El conocimiento no implicará necesariamente la solución social de esos problemas, es decir, la desaparición de los conflictos sociales o laborales, pero sí su resolución al interior del individuo, el que, al conocer las causas puede deshacer los bloqueos energéticos que provocaron su mal.

En lo que hace a la responsabilidad del hombre y al sentimiento de la atribución personal que se genera frente a la enfermedad y el dolor, es interesante destacar la diferencia que, desde el relato de los actores sociales, se realiza en lo que se refiere a las distinciones entre la perspectiva de la religión católica y la de las disciplinas propias de la Nueva Era, puesto que si bien muchas de las nociones permanecen a pesar de los procesos de refiguración, en este caso en particular se connotan distinciones considerables:

Volviendo al tema de las religiones, te hacen trabajar con la culpa, psicológicamente te hacen mal. Desde los 15 hasta los 18 años, trabaja en una iglesia católica de Castelar, en Cáritas todos los fines de semana, ahí me di cuenta que quería ser trabajadora social, pero al mismo tiempo hacia retiros espirituales, hoy lo miro con una cierta distancia y me doy cuenta lo mal que hacen, te encerrás un fin de semana alejado de todos tus seres queridos, y reflexionas sobre tu vida, y te trabajan a nivel psicológico mostrándote que cosas haces mal, claro al estar lejos de tu familia y aislado te hacen sentir como una basura y después salís y quieres pedirle perdón a todos por lo que hiciste. En un par de días se va esa emoción y seguís haciendo tu vida normal. (Julia)

La culpa, el rencor no nos sirven, cuando nos hacen algo malo, la religión te va imponer hay que amar a tu prójimo como a ti mismo, o poner la otra mejilla, yo pienso diferente, creo que no es poner la otra mejilla, sino que perdono porque mi cuerpo se contamina de toxinas, si pienso de lo malo que me hicieron solo le doy más energía al problema, contamina mi cuerpo y me enfermo. De esa forma dejo que el universo o Dios solucionen el problema, y yo entro mi energía a

la solución. Y te aseguro que las cosas se solucionan. Pero no del buen samaritano, sino porque busco mi bien estar. Estando bien yo puedo estar bien con los demás. (Roberto)

De acuerdo al interés de este trabajo, podemos distinguir dos ejes de análisis que se reflejan en los mencionados relatos. Por un lado, la contraposición de la idea de libre albedrío – propia del catolicismo–, con la de ignorancia – propia de las filosofías orientales.

La iglesia católica considera que el hombre es responsable de sus acciones y de los resultados de éstas frente a la deidad, quien juzgará en última instancia la conducta del hombre, de acuerdo a la adecuación de ésta al cumplimiento de las pautas morales reflejadas en los diez mandamientos. Diferente es la perspectiva de las disciplinas de la Nueva Era, desde las cuales – más allá de ciertas divergencias– se distinguen las acciones realizadas por el hombre de los resultados que de ellas se obtienen, en tanto las consecuencias negativas que puedan serles atribuidas no son pensadas como intencionadas – en un sentido tanto positivo como negativo–, sino como el resultado de la ignorancia y de la falta de evolución espiritual.

Por otra parte, un segundo eje de análisis nos devela las diferencias en las posibilidades de atribución de sentido en lo que refiere al sentimiento de culpa. Mientras que para las terapias enmarcadas en la Nueva Era la culpa es una emoción que enferma y que no produce resultado positivo alguno, para la iglesia católica es signo de contrición y sincero arrepentimiento por los pecados cometidos, manifestación de la conciencia del hombre respecto del lugar que ocupa frente a la deidad. Al respecto, nos parece interesante retomar las consideraciones de Illouz (2010) quien refiere que las emociones son aspectos profundamente internalizados e irreflexivos de las acciones, no porque no contengan suficiente cultura y sociedad, sino porque contienen demasiado de ambas. En tal sentido, al interior de las nociones de la cosmovisión católica, se suele atribuir a las experiencias de dolor y enfermedad un significado asociado a las pruebas que el hombre debe sortear como parte de su camino de salvación, la vía de paso para merecer la vida eterna en compañía de la deidad y de los santos. La eficacia de estas pruebas se manifiesta no en el hecho de sortearlas sino en

la aceptación de su devenir, en la creencia de que existe un significado trascendente al dolor:

Por eso creo que la metafísica es una buena combinación, no dejas de pedirle a Dios ni creer en el poder superior, pero te das cuenta que lo malo que pasa no es una prueba de él. Porque con el tiempo me di cuenta de esto, Dios es el padre de todos, hacemos a la inversa yo soy padre, le haría algo a mi hijo para que pase una prueba y se fortalezca, no. Porque como padre trataría de ayudarlo, aun en los momentos que se equivoca. Esa figura de que son pruebas se disuelve, de igual forma las promesas que uno hace, ningún padre te pide algo a cambio para darte algo bueno. Es un amor incondicional. (Verónica)

Otro punto a diferencia de las creencias religiosas y las nuevas medicinas o de la Era New Age, es que la creencia religiosa te hace ver y sentir que todo lo malo que pasamos en una cruz que hay que llevar o una prueba que Dios nos pone para saltar, que una vez pasado eso seremos más fuertes. Desde la programación neurolingüística, control mental o metafísica o la física cuántica que es todo relacionado a la Ley de Atracción, nos muestra que las cosas malas que pasamos es porque nosotros las buscamos nos tenemos que preguntar ¿Qué estamos pensando que nos sucede eso? Al pensar siempre en el problema la energía alimenta al problema y ese se hace más grande, entonces tenemos que cambiar el pensamiento, lo negativo pasarlo en positivo, desde las enfermedades, asuntos profesionales, amor de parejas o desde lo económico, si yo pienso que no tengo una buena pareja y que la relación es conflictiva seguramente va hacer así y peor, pero si cambio mi pensamiento y visualizo que tengo una relación armoniosa lograré eso. Lo bueno de esto es que uno se tiene que hacer cargo de lo que te pasa en tu vida y no darle la culpa a otra persona. Si te enfermas vos ocasionas esa enfermedad, algo esta pasando que tu cuerpo manifiesta la enfermedad de esa forma. (Verónica)

Como puede observarse, la idea de bienestar y salud se asocia a numerosos estratos de la experiencia, en la que los aspectos corporales son sólo una manifestación y seguramente, la menos importante, en tanto que los aspectos de la vida afectiva – tanto familiar como de pareja –, las relaciones y logros en el ámbito laboral, los éxitos o fracasos económicos son factores de importante consideración en la percepción de los estados saludables y en los que denotan su ausencia.

Finalmente, la cosmovisión asociada a las terapias alternativas propone una idea de persona en la que el resultado de sus actos se valora y cualifica en las manifestaciones de la vida cotidiana, en la capacidad para sobreponerse a los problemas que surgen y en la habilidad para encontrarles solución. Si esto no ocurriera, la imposibilidad del cambio es atribuida a distintas razones, entre ellas la dificultad para responsabilizarse de las acciones y ejercer un proceso de transformación de perspectiva, asignado a un reciente estado de evolución en el crecimiento espiritual. Con ello queremos connotar que no hay idea de lo irremediable, todo puede solucionarse en mayor o menor medida en la vida presente. En aquellas oportunidades en que la dolencia no puede ser sanada, se brindan una explicación que atribuye a la excesiva antigüedad de la causa, la aparente ineficacia terapéutica del autoconocimiento. Sin embargo, aún posponiendo la resolución de los conflictos y la subsiguiente sanidad a existencias futuras – en el contexto de la creencia en las reencarnaciones –, bajo ningún aspecto se atribuye a la deidad la responsabilidad de lo que al hombre le sucede.

La apropiación de los símbolos del catolicismo

La importancia de las imágenes aprendidas y experimentadas en el contexto del catolicismo parecerían recobrar intensidad en la relación con lo sagrado a partir del aprendizaje de técnicas de meditación, visualización o inclusive en los rezos que se llevan delante en distintos espacios terapéutico-rituales de las terapias alternativas. Imágenes de vírgenes o santos cumplen un rol importante, no sólo en los rezos propios de la tradición católica, sino en las prácticas de meditación y técnicas que requieren de un proceso de aprendizaje tanto en contextos propios del catolicismo más recientes – como seminarios o talleres de sanación y encuentros carismáticos – o en ámbitos propios de las prácticas orientales – como el yoga, el reiki –, o algunas disciplinas creadas en Occidente sobre la base de la combinación de filosofías occidentales y orientales, – como la meditación trascendental, la metafísica, angeología, etc.

Las imágenes pueden tener un rol terapéutico porque se logra un estado de conciencia que permite acceder a la interioridad. Por otro lado, estos estados, que son a su vez canales de expresión de lo numinoso (OTTO, 2001), pueden implicar vivencias premonitorias, rasgo típico de la sensibilidad promovida en contextos de tipo carismático y compartido por muchas de las terapias alternativas.

Chicas, a partir de ahora vamos a empezar a hacer meditaciones en casa, si es posible todos los días, mucho mejor, si no, al menos tres veces en la semana. Cuando hacen las meditaciones, apoyen un rosario, una estampita, sobre el chakra que sientan bloqueado, eso les va a dar alivio, va a permitir liberar eso que está bloqueando (Ines)

Cuando medito, muchas veces me ha pasado de ver cosas que no entiendo y que después, conversando con mis compañeros de meditación, comprendo que son imágenes de lo que vendrá...premoniciones que aparecen como pantallazos de películas (María)

Cuando me inicié en Reiki, como terapeuta, el arcángel san Rafael fue el ser de luz que se me apareció para ayudarme, guiándome en el camino de la energía universal. Siempre tuve predilección por él, y él por mí, en distintas oportunidades críticas de mi vida sentí su presencia a través del olor a jazmín, que es su manera de hacernos notar que esta presente, cerca nuestro, ayudándonos (Adriana)

En este último relato se observa la importancia dada a las imágenes familiares que fueron parte de la socialización en el catolicismo como elementos de primer orden a la hora de realizar ejercicios como la meditación propia de las técnicas orientales. La utilización de santos o deidades del catolicismo como auxiliares terapéuticos de distintos especialistas alternativos es un hecho frecuente. Así, por ejemplo, entre muchos terapeutas de reiki, Jesús, los arcángeles y otras deidades del catolicismo son vividos como la fuente de poder – en sentido de sagrado – que se asocia a la noción de energía que está en juego en tales prácticas y que fundamenta la eficacia terapéutica. Los auxiliares del terapeuta reikiano, – en oriente deidades –, son aquí asimilados a la figura de los arcángeles o santos del catolicismo, a los que se les agrega la capacidad de manipular energías. En los relatos de los actores sociales, la deidad aparece representada

en términos de potencia generalizada, es decir, como un poder que no es propio de las personas u objetos pero que se manifiesta en ellos.

En este sentido, parecería ser que las terapias alternativas tienen un nivel alto de flexibilidad para asimilar cosmovisiones religiosas, ello le permite resignificar, para el caso, las nociones y experiencias arraigadas en los diversos catolicismos presentes en el área. Al mismo tiempo, parecería desmarcar elementos que tienen que ver con lo numinoso; formas de relacionarse con lo sagrado que debido a la invisibilidad de tales manifestaciones no tenía canales explícitos de expresión, brindando soportes culturales para tales experiencias. Ello no implica siempre una transformación radical de los estilos de vida ni procesos de conversión profundos, por el contrario, como menciona Barroso (1999), la idea de aprender a vivir en el mundo tal como es se vuelve un punto a favor de la adhesión de los practicantes a estos grupos, que sin alterar sus hábitos y sus estilos de vida, tiene a su alcance una llave para la entrada al mundo espiritual.

Meditar significa concentrar tu pensamiento en un punto, focalizar tu atención. Para eso, existen técnicas propias del yoga que te permiten lograrlo. La idea es buscar una imagen, cualquiera, y pensar en ella, dejar que los pensamientos fluyan a su alrededor, lo que quiere decir que logras un estado en que no te estancas ni enganchas en ninguno de los pensamientos que te cruzan por la mente, sino que la idea es dejarlos fluir. Para focalizar tu mirada y por ende tu pensamiento, puedes focalizar en una baldosa, en un picaporte de una puerta, lo que fuera. Pero se usan sobre todo imágenes poderosas, porque recibís su energía y su bondad al concentrarte en ellas. Yo uso la imagen de Jesús Niño, me permite relajarme y sentirme acompañada en ese proceso de ir hacia dentro de mí (Elena)

Rezar puede ser una forma de meditación que se utilice tanto en el contexto de la práctica del yoga como de otras terapias alternativas que hacen uso de esta técnica para lograr estados de conciencia diferentes, tales como el reiki, la eutonía, el healing touch o la reflexología, entre otras. A modo de ejemplo, en el contexto de prácticas del yoga es común que se utilicen imágenes de deidades católicas – la Virgen María, Jesús, Santa Teresita del Niño Jesús- para la visualización, que se enuncien como

*mantras*³ vocablos asociados desde la perspectiva de los usuarios a la religión católica, como fe, esperanza y caridad – las virtudes cardinales –, y que se utilicen rosarios y estampas de santos católicos como un poderoso medio equilibrante de la energía de los *chakras* o centros energéticos.

Al mismo tiempo, algunos relatos hacen referencia al poder de las figuras del catolicismo como el Jesús o la Virgen, que en el sistema de creencias católico es vivida como una deidad con particulares atributos de poder. En estos relatos, se vuelve a poner de manifiesto la articulación de la tradición católica con contextos específicos pertenecientes a las prácticas alternativas en relación con una estrategia terapéutica. Este hecho implica la combinación de técnicas corporales específicas, la selección de imágenes católicas como facilitadores y potenciadores de la meditación y la concentración, la asimilación de concepciones alternativas tales como la energía con nociones católicas como la de bondad, la utilización de objetos calificados en el catolicismo – como imágenes impresas de santos o rosarios – como elementos con poder en contextos alternativos.

En cuanto a los símbolos, es interesante destacar que se observa una selección que privilegia ciertas imágenes y deshecha otras. En tal sentido, las imágenes de la Virgen María – en sus distintas manifestaciones –, las del Niño Jesús, las de diversos ángeles y arcángeles y la de los santos que no atravesaron muertes trágicas, son elegidas para actuar como mediadores entre el hombre y lo sagrado, mientras que todas las imágenes de Cristo crucificado y de santos mártires son claramente rechazadas, por atribuírseles relación directa con el dolor y la muerte.

Conclusiones

En el contexto de una oferta religiosa terapéutica cada vez más amplia y diversa, hemos intentado dar cuenta de un particular campo de traslape, como es el que se configura en torno a la relación del hombre con lo sagrado, la perspectiva de salud y enfermedad y la utilización de símbolos religiosos de diversas raigambres, en contextos sociales tradicionalmente católicos y hoy en día, adherentes

a prácticas alternativas en el marco de la Nueva Era. En tal sentido, el análisis propuesto permitió distinguir aquellas ideas que, siendo parte de la formación en el catolicismo, son ahora aceptadas, rechazadas o refiguradas en el proceso de construcción de nuevas identidades, como resultado de la adscripción a nuevos sistemas de creencias.

En primer término, observamos que las terapias alternativas tienen un nivel alto de flexibilidad para asimilar cosmovisiones religiosas, permitiéndoles resignificar las nociones y experiencias arraigadas en los diversos catolicismos presentes en el área. Al mismo tiempo, este hecho desmarca elementos que tienen que ver con lo numinoso que, en el marco del catolicismo entre los sectores medios no tenía suficientes canales manifiestos de expresión. En tal sentido, el marco de creencias en que se insertan las disciplinas alternativas provee a los sujetos de la posibilidad de adherir a nuevas prácticas y asumir nuevas perspectivas sin implicar necesariamente el abandono o rechazo de las pautas anteriores de vida y relación con lo sagrado. Asimismo, también observamos que la adherencia a estas nuevas prácticas no sólo no contradice las anteriores en que lo sujetos fueron sociabilizados, sino que por el contrario, muchas veces les permite rescatar antiguas experiencias de su tránsito por la religión católica que habían sido vivenciadas de manera negativa y resignificarlas positivamente bajo una nueva mirada.

En segundo término, y en lo que hace las distinciones que se realizan entre ambos campos, diremos que las terapias alternativas postulan una relación directa del hombre con las deidades, que éstas pueden pertenecer a distintos panteones y sistemas religiosos y sin embargo, convivir sin contradicciones en la vivencia de lo numinoso, que tanto la salud como la enfermedad son nociones

³ El *mantra* es una palabra que se utiliza como medio de fijación mental, al repetirla verbal o mentalmente en lapsos similares. El *mantra* más conocido es *aum*, que se pronuncia *om* estirando el sonido de la consonante como si se quisiera hacer resonar. Cada individuo posee su propio *mantra*, el que le es dado por un especialista en un ritual especial, o bien le es revelado durante una instancia de meditación en soledad. De acuerdo a Eliade (1999) el *mantra* es la modalidad sonora del universo, mientras que para Zimmer (1979) es el sonido-palabra que contiene la esencia divina. Van der Lew (1964) refiere que la sílaba hindú *om* es originalmente un sonido numinoso primitivo, la ampliación nasal de la *o*.

fuertemente atravesadas por contenidos emocionales que poco tienen de realidades biológicas. Respecto a las formas terapéuticas, se consideran eficaces aquellas que implican el compromiso del doliente en su recuperación, entendida ésta como la posibilidad de conocer las causas reales de la enfermedad y la asunción de nuevas conductas. Asimismo, todas las acciones terapéuticas se relacionan con el campo de lo sagrado, tanto si se realizan en contextos rituales como por fuera de ellos. Esta esencia de lo sagrado encuentra su fundamento en la manipulación de la energía individual y universal, manifiesta como potencia generalizada. En un sentido contrario, la religión católica propone desde lo formal una relación hombre/Dios mediada por la institución Iglesia, postula criterios de moralidad que distinguen claramente la calidad de las acciones de acuerdo a su intencionalidad y adecuación a las pautas fijadas por la deidad y predica la adoración de un solo dios verdadero.

Finalmente, mientras que en el contexto del catolicismo el sacrificio personal, la pobreza, la culpa por el pecado, el castigo como redención y la aceptación del dolor y de la enfermedad se presentan como medios de redención y exculpación de pecados, vías de salvación y acercamiento a Dios y al logro de la vida eterna, los marcos filosóficos de las terapias alternativas proponen un rol mucho más activo del individuo, en el que la enfermedad aparece como una manifestación de los errores cometidos por ignorancia –voluntaria o involuntariamente–, en el que el dolor no es algo deseable ni aceptable, y en el que el individuo es responsable de la superación de las condiciones de pobreza, hecho que se logra por medio del desarrollo y crecimiento personal. En tal sentido, la importancia del “aquí y ahora” es típico de las prácticas alternativas, mientras que para el catolicismo la vida en la tierra es sólo una “espera” de lo que vendrá.

REFERÊNCIAS

- ALBANESE, Catherine. **Nature religion in América**: from the Algonkian indians to the new age. Chicago and London: The University of Chicago Press, 1990.
- _____. The magical staff: quantum healing in the New Age. In: MELTON, J. Lewis y J. (Comp). **Perspectives in the New Age**. Albany: State University of New York Press, 1992.
- AMARAL, Leila. Sincretismo em movimento: o estilo Nova Era de lidar como o Sagrado. In: CORAZZI, M. (Comp.). **A Nova Era no Mercosul**. Petrópolis: Vozes. 1999.
- _____. **Carnaval da alma**. comunidade, essência e sincretismo na Nova Era. Petrópolis: Vozes. 2000.
- BARROSO, Maria. **A construção da pessoa “oriental” no Ocidente**: um estudo de caso sobre o Siddha Yoga. Dissertação (Mestrado) - Museu Nacional, PPGAS, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1999.
- BORDES, Mariana. Análisis de la construcción de la identidad terapéutica “alternativa” en el contexto del campo de la salud en Buenos Aires. **Sociedade e Cultura**, v. 12, n.2. p. 343-354, jul./dic. 2009.
- CARINI, Caton. El Budismo Zen en la Argentina. In: CONGRESSO VIRTUAL DE ANTROPOLOGIA Y ARQUEOLOGIA, 4., 2004. [Buenos Aires]. **Anais eletrônicos ...** [Buenos Aires], 2004. http://www.naya.org.ar/congresso2004/ponenciais/caton_carmi.htm. acesso em: [16.12.2010]
- CAROZZI, Maria Julia. La autonomía como religión: La nueva Era. **Alteridades**, ano 9, n. 18, p. 19-38, 1999.
- _____. **Nueva Era y terapias alterativas**: construyendo significados en el discurso y la interacción. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad Católica Argentina, 2000.
- CHAMPION, Françoise. **De l'émotion en religion**: renouveaux et traditions. Paris: Centurion, 1990.
- DE LA TORRE, René. Circuitos mass mediáticos de la oferta neoesotérica: new age y neomagia popular en Guadalajara. **Alteridades**, v. 16, n. 32, p. 29-41, jul./dic. 2006.
- DOUGLAS, Mary. **Estilos de pensar**. Barcelona: Gedisa. 1998.
- ELIADE, Mircea. **Técnicas de yoga**. Buenos Aires: Kairos. 1999.

- FASSIN, Didier. **Pouvoir et maladie en Afrique**. Paris: PUF. 1992.
- FRIGERIO, Alejandro. Desregulación del mercado religioso y expansión de nuevas religiones: una interpretación desde la oferta. In: ENCONTRO ANUAL DA ANPOCS, 22., Caxambu, 1998. **Anais...** Caxambu, 1998.
- IDOYAGA MOLINA, Anátide. Lo sagrado en las medicinas tradicionales del NOA y Cuyo. **Scripta Ethnologica**, v. 23. p. 9-75, 2001.
- _____. **Culturas, enfermedades y medicinas**: reflexiones sobre la atención de la salud en contextos interculturales de Argentina. Buenos Aires: IUNA. 2002.
- ILLOUZ; Eva. **La salvación del alma moderna**: terapia, emociones y cultura de la autoayuda. Buenos Aires: Katz, 2010.
- LAPLANTINE, Francois. **Antropología de la enfermedad**. Buenos Aires: Ediciones del Sol. 1999.
- LEEuw, Gerard van der. **Fenomenología de la religión**. México: Fondo de Cultura Económica. 1964.
- MALLIMACI, Fortunato. A situação religiosa na Argentina urbana do fim do milênio. In: ORO, Ari Pedro ; STEIL, Carlos Alberto (Comps). **Globalização e religião**. Petropolis: Vozes. 1999. p. 73-92.
- MASSON OURSEL, Paul. **El yoga**. Buenos Aires: Eudeba. 1962.
- MC GUIRE, Meredith B. ; KANTOR, Debrah. . **Ritual Healing in suburban America**. New Brunswick: Rutgers University Press. 1988.
- OTTO, Rudolf. **Lo santo**: lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid: Alianza Editorial. 2001.
- SAIZAR, María Mercedes. **De Krishna a Chopra**: filosofía y prácticas del yoga en Buenos Aires. Buenos Aires: Antropofagia, 2009.
- SHIMAZONO, Susumu. New age movement or new spirituality movements and culture. **Social Compass**, v.46, n.2, [S. n.], 1999.
- ZIMMER; Henry. **Filosofías de la India**. Buenos Aires: EUDEBA. 1979.

Recebido em 02.10.10

Aprovado em 07.12.10